

KRISS

Año I - Núm. 10 - Precio: 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

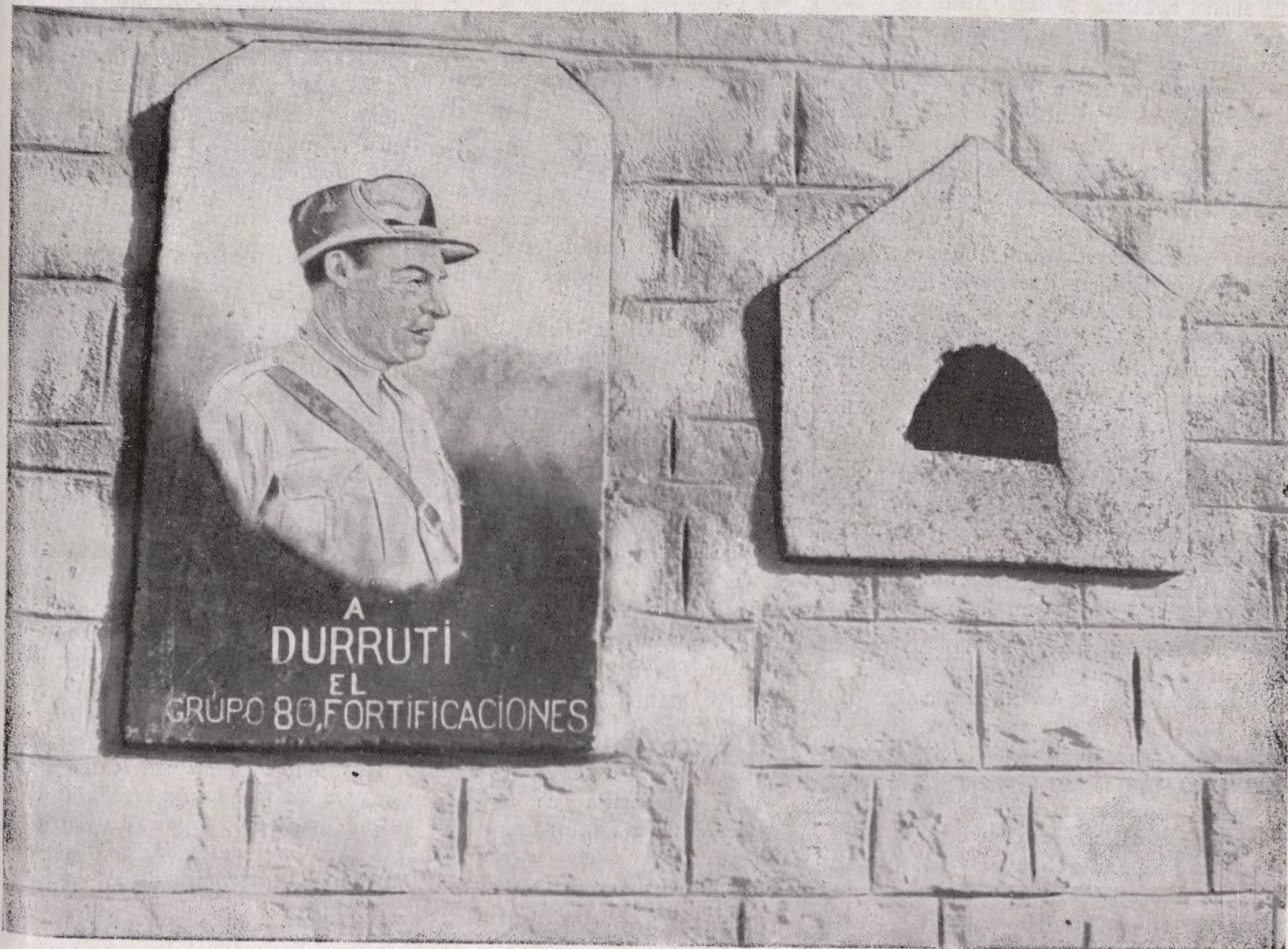
SEMANARIO DE LA 5.^a DIVISION

Director: Miguel Torres

Madrid, jueves 25 de marzo de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez
Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuan, Ma-
nuel España, Asensio Saorí y Carlos Davies.



(Foto Zamorano.)

¡¡Durruti!!... ¡Un luchador!...
¡Un hombre!... ¡Un idealista!...

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro país triunfará en la guerra

La idea de todos al escribir no es otra que descubrir las verdades, porque ellas son el estímulo mejor para continuar firmemente en la lucha, y no dudar ni un solo instante en la victoria. Insistimos constantemente, porque sabemos que la confianza excesiva por nuestra parte, puede darle facilidades para el triunfo al fascismo, y porque queremos hacer llegar

hasta vosotros el sentido exacto de la enorme responsabilidad que pesa hoy para todos y cada uno de los que luchamos por una humanidad más justa. Con ese sentido de la responsabilidad, no podremos jamás abandonar los puestos. Acatando una disciplina, obedeciendo a mandos que hagan compatible la inteligencia con la valentía, nadie podrá arrebatarnos el

triunfo. Pero si no lo hacemos así, si discutimos las órdenes de los compañeros que, por su intuición o su técnica, son superiores en el sentido militar a nosotros, ganar la guerra nos costará más sangre y más sacrificios. A un ejército regular formado con hombres que luchan por un sueldo, opongamos, no una fuerza desorganizada plena de heroísmo, sino una barrera infranqueable donde se encuentren unidos todos los héroes, porque de este modo los fascistas españoles no pasarán, y en breve plazo su aniquilamiento será definitivo.

La lucha por nuestra libertad

En estos momentos de lucha en que el fascismo español, apoyado por Hitler y Mussolini, ha logrado quitarnos nuestra bella ciudad andaluza: Málaga. Ahora resuena el grito en todos los pechos: servicio militar obligatorio, mando único; todas estas cosas que tenían que haber existido desde el primer momento.

Teníamos y tenemos una porción de hombres que aún no se dan cuenta de lo que es la guerra; lo que esta guerra representa para nosotros, para todos los hombres que verdaderamente sienten un ideal, un verdadero ideal revolucionario, porque estamos seguros, como se está viendo diariamente, que los hombres que se dicen revolucionarios en plena vía pública son hombres que apoyan al fascismo con sus charlas en cualquier sitio, porque el fascismo los escucha y no pierde una sílaba de estos luchadores de plazas y de cafés; parece que no se dan cuenta de nada; son unos héroes de la retaguardia; pero a estos hombres hay que hacerles ver, de la manera que sea, que hay que empuñar un fusil y marchar al frente a luchar al lado de sus hermanos para derrotar al fascismo definitivamente, para tener la seguridad en nuestro triunfo y poder gozar de las libertades conquistadas.

Todos los españoles tenemos que darnos cuenta del reto que nos mandan los facciosos por medio de sus diarios y emisoras de radio después de la toma de Málaga, que dice así: "Hoy el fascismo es victorioso y está seguro de su triunfo sobre los rojos; España, aunque se oponga el mundo, será fascista, será una segunda Alemania, y tendremos un segundo Hitler; nuestro caudillo será Franco."

Ahora, todos los hombres que luchamos en los frentes defendiendo nuestras libertades, les decimos una cosa a los facciosos: no hay fascismo en el mundo capaz de poder derrotar de ninguna manera a un

pueblo ni a un Gobierno que se ha abierto el camino de su libertad.

Hoy España está demostrando al mundo, a las Repúblicas ultramarinas que pueden seguir cantando la romanza de los "Estrechos Lazos" mientras el horizonte se encapota; pero tengan en cuenta esos caudillos fascistas y ese Comité de Londres, que, cuando un enjambre de naciones ve peligrar su independencia, tiene que explotar de una manera o de otra para acabar definitivamente con esos hombres que quieren implantar en el mundo esas ideas repugnantes que tienen metidas en sus respectivos países.

Ahora, cuando la última huella del espíritu español pudiera ser borrada del mundo por un cataclismo irreparable, la verdadera fiesta de la raza no podía ser nada más que una Federación de hombres que lucharían por sus libertades, capaz de hacer frente al amago, levantando el gran Ejército representante de la civilización para exterminar al fascismo y vivir con sus libertades conquistadas por todos y sobre todos los países fascistas que se oponen a ello.

Nosotros, los hombres que luchamos en los frentes por la libertad de todos los españoles, sólo tenemos un afán: que por todos y sobre todos lucharemos hasta dar nuestra última gota de sangre, de esta sangre roja revolucionaria que llevamos en nuestras venas, para demostrar a los países fascistas y al mundo entero que no hay fuerza capaz de derrotar a unos hombres que han conquistado su libertad, para meterlos en un régimen de terror.

Compañeros, todos tenemos que sentir la necesidad de ganar la guerra; unos en el frente, y otros en la retaguardia, pero esta idea tiene que salir de dentro de nuestro corazón revolucionario; si esta idea y este afán no sale de dentro del corazón de todos los antifascistas españoles, vamos al fracaso.

Ante la gravedad de los momentos por que atraviesa nuestro país, provocada por los elementos facciosos, que pretenden arrastrar a España a la ruina, nosotros tenemos la obligación ineludible de permanecer unidos, más unidos que nunca, porque de esta unión, de esta disciplina, acatada por todos, republicanos, socialistas, comunistas y libertarios, ha de surgir nuestro país fortalecido, y ya definitivamente libre de militares traidores, y de espíritus burgueses, que eran en la actualidad el obstáculo mayor para la Revolución, que si es "ilegal" dentro de los Códigos, es justa, porque llevará al proletariado al lugar que le corresponde, que, sin duda de ningún género, es el que está situado en el primer plano de los varios que hasta hoy han dominado a la Humanidad.

¡Que sea la masa trabajadora la que domine al mundo, y habrá pan!

¡Que sea el proletariado el que lleve las riendas del Poder, y habrá justicia!

¡Que seamos todos nosotros, jóvenes, los que situados hoy en la vanguardia, y mañana, dueños de la situación, elevemos la vida interior del hombre, elevando al mismo tiempo el nivel medio de vida! La Humanidad, que somos nosotros, ha sufrido durante mucho tiempo el azote absurdo y cruel de quienes violentaron y sacaron de quicio la normalidad, de aquellos que, teniendo un concepto falso de la superioridad, se aferraron tanto a él, que hoy, aun haciéndoles comprender que son inferiores, no se resignan a reconocerlo, y por mantener sus privilegios y su posición, arrastran a España a la más infame de las guerras civiles, a la más violenta convulsión por el choque entre sus canallescas huestes y el pueblo, que siente y no tolera

la sumisión, y que no teme al látigo, porque ha comprendido que sólo por el hecho de ser hombre no puede ser esclavo ni prestarse a colaborar en el mantenimiento de parásitos.

¡Parásitos fuisteis siempre, traidores, y por no dejar de serlo, asesináis hoy! ¡Asesinos de hombres que no son vuestros hermanos, porque vosotros sois sólo hermanos de la miseria espiritual, la guerra y el hambre!!

Mantuvisteis a la Humanidad inmóvil durante siglos, y cuando la Humanidad intenta salir de esa inamovilidad, empieza a comprender lo que son deberes y derechos, intentáis ahogar sus gritos, porque sabéis que ese grito abrirá vuestra fosa. No podréis lograrlo sin embargo. Es demasiado sano nuestro pensamiento y son muy potentes nuestras fuerzas. La razón y las armas, el entusiasmo y la honradez; con ellas sabremos vencer, con ellas hundiremos la carroña que representáis. Con esas fuerzas crearemos un Mundo nuevo, una psicología perfecta y una vida más pura, que tenga por faro el trabajo y la sensibilidad. Con nuestros propios medios, edificaremos, lo que jamás podréis destruir. Indestructibles serán nuestras nuevas construcciones. Ni tendréis metralla para derribarlas, ni palabras para hacer caer sobre ellas el desprestigio, porque para la crítica de algo, lo primero que hace falta, es conocer lo que se ha de criticar. Y vosotros, militares sublevados y fascistas, no tenéis constituidos vuestros cerebros, no los tenéis organizados para comprender la grandiosidad que encierran nuestras ideas, la nobleza del corazón del pueblo y la potencia extraordinaria de nuestra fuerza, que, como os decía antes, reside en nuestra razón y los medios violentos que vosotros mismos nos habéis hecho emplear.

Permanezcamos unidos y vencemos. Mantegamos la disciplina en las organizaciones y que no se relaje ni un segundo nuestra moral. Sepamos bien que el estado de alarma que intentan mantener, no tiene otro objetivo que el de intranquilizarnos, y que, por tanto, no debemos conceder la menor importancia a "PACOS" ni a rumores. Tengamos la conciencia clara y la vista fija en el final del camino que hemos de recorrer. Cuando lleguemos al fin, será nuestro propio mundo el que impondrá en todos la serenidad para conservarlo, y la energía suficiente para eliminar la influencia del fascismo, que intenta hundirlo y atemorizarlo con sus procedimientos te-

ALEJANDRO TÉLLEZ

Luchando heroicamente ha caído el camarada Alejandro Téllez, que pertenecía a la Sección de Ametralladoras del 3.^{er} Batallón de la 4.^a Brigada.

Nuestro más sincero pésame a su familia, y especialmente a su hermano, compañero nuestro de trabajo.

rroristas. Buenas pruebas tenemos de ellos. El bombardeo, que de manera sistemática vienen realizando en Madrid; la gran cantidad de población civil, víctima de la metralla (cantidad no igualada jamás en guerra alguna), son hechos que nos indican bien claramente hasta qué punto pueden llegar la cobardía y la desesperación de los señoritos y militares sublevados, que no tendrían la menor importancia sino fuese por la ayuda que reciben del fascismo mundial. Y por eso, nosotros, que lo sabemos perfectamente, debemos tener absoluta fe en la victoria, ya que el pueblo español no ha luchado al principio sólo contra los sublevados, que pretendían llamarse españoles, sino también con los países que, haciendo alarde de fuerza extraordinaria, los están favoreciendo desde el comienzo de la subversión. Por ello, y porque sin medios supimos contenerlos entonces, hoy, que contamos con la ayuda moral del Universo, y la material a la vez de la Unión Soviética, no nos vencerán. "Frente al ataque del fascismo español, favorecido por el internacional, se alza Rusia", país de recursos inagotables que agotará al fascismo. Con su potencia extraordinaria, consecuencia de su dinamismo, reflejado en sus magníficos planes quinquenales, Rusia está prestándonos su ayuda. Es necesaria ésta, porque esto supone un ascenso de moral para aquellos que ante el avance que en un principio dió el fascismo consideraban ya todo irremisiblemente perdido, porque jamás se detuvieron a pensar que la fuerza de un pueblo dispuesto a vencer, es incontenible, porque no repasaron mentalmente la Historia de la Humanidad, y, repasándola, observaron que nunca las fuerzas de la reacción pudieron someter la voluntad de los pueblos de ser libres.

Rusia puede influir en aligerar nuestro triunfo, puede, con su intervención, ahorrarnos mucha sangre y muchas horas amargas, y por ello, todos, absolutamente todos los españoles

del porvenir, debemos estar agradecidos. El pueblo, que desinteresadamente nos presta su colaboración, debe tener nuestra más absoluta simpatía, que debemos exteriorizar en estos momentos.

Interesa sobremanera hacer llegar hoy a los camaradas rusos, la expresión de lo que el pueblo español siente por ellos.

Todos tenemos el deber de hacer llegar hasta nuestros hermanos de la U. R. S. S. la honda emoción y el profundo agradecimiento que les tenemos por su manera de comportarse con el proletariado español, con todos los que luchamos por la consecución de una España nueva, libre de preocupaciones materiales y apta para que se abone en ella el espíritu nuevo que en todos los sentidos ha de transformar a la Humanidad.

M. TORRES

Pensamientos revolucionarios

El vencer al fascismo en España es vencerlo en el mundo entero.

—o—

No puede nadie llamarse revolucionario dentro de la juventud española si no empuña un fusil para marchar a una trinchera a defender sus libertades.

—o—

Al vencer al fascismo, todos querrán saborear el triunfo; pero sabemos bien a fondo quién a derramado su sangre por la Revolución.

—o—

En todo el mundo se sigue con ansiedad nuestra causa; seamos dignos de todos los antifascistas del mundo aplastando al fascismo definitivamente.

—o—

Todos nos creemos con unos derechos que a muchos no nos corresponde; ahora ha llegado el momento de darle a cada uno su merecido.

—o—

Nada hay mejor en la vida que morir por la libertad de un país.

EL HUMOR EN LA POESIA

El Ejército español,
nacido del pueblo entero,
gana la Revolución
aplastando al invasor
que está hollando nuestro suelo.

Los de Perea desean
enfrentarse con Mancini,
y hacerle morder el polvo
al cursi de Bergonzili.

Y si asoman por el Pardo,
con todos sus regimientos,
allí están los abisinios,
que los van a volver negros.

CUESTA

A su gran traición, nuestro mayor triunfo

Camaradas combatientes: cada minuto que pasa por la criminal sublevación fascista vamos conociendo la traición más criminal que pudo conocer la Historia. Italia y Alemania, o mejor dicho, Mussolini e Hitler, han planeado seguir su línea destructora para hacer de España lo que hicieron con Abisinia, y a renglón seguido seguir sus pasos criminales hacia la vieja República francesa, pero han medido mal el terreno; la prueba nos la ha dado el comandante italiano que nuestros hermanos de Guadalajara han cogido prisionero. Este comandante ha venido a esclarecer más el estado de ánimo en que se encuentra el proletario mundial. La prueba se ha reflejado en el frente de Guadalajara estos días pasados, cuando se encontraron frente a frente italianos facciosos con el batallón que vino a España (batallón Garibaldi), para demostrar todo el cariño que sentían por España. Los italianos, al ver que sus hermanos se oponían a su paso, hubo momentos que no sabían si disparar en contra de los que les mandaban o tirar los fusiles al suelo. Los más reaccionarios se dieron cuenta que el Ejército español no es el pobre abisinio, que se lanzaba en contra de los invasores con simples cuchillos contruidos a base de hierro oxidado; por el contrario, vieron, con sorpresa, cómo sus tanques saltaban hechos añicos, y cómo nuestra avia-

ACTUALIDAD
GRÁFICA
DEL
FRENTE



El río, casi seco, no lo pasará el ejército mercenario y traidor. Las aguas del Manzanares sirven para lavar las ropas de los madrileños. Si algún día se tiñen esas aguas, no será con sangre de nuestro pueblo, sino con sangre extranjera, y por eso no serán rojas...

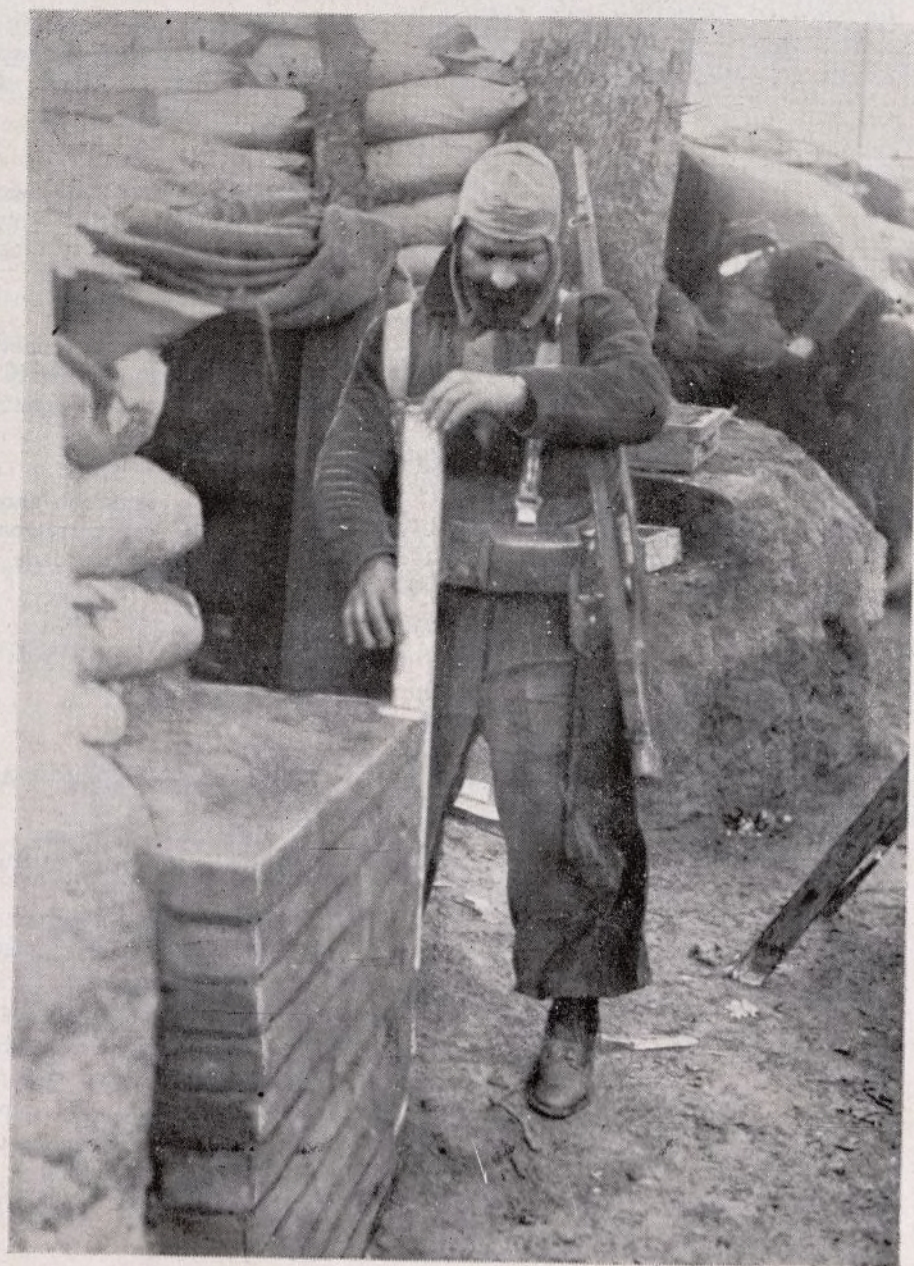
ción volaba a tan baja altura de ellos que era la precisa para ametrallar las concentraciones italianas y dejar el campo sembrado de enemigos. Los primeros combates los hicieron como todos los que han hecho siempre, con la fuerza bruta. A nuestras fuerzas les repugnaba el ver caer tanto hombre bajo el fuego que les hacían nuestros valientes soldados.

Creo, camaradas, que si seguimos acatando las órdenes, conforme nos las dictan nuestros superiores, no tardaremos en ver pagar con su vida a los facciosos españoles y extranjeros, que mucho mejor se les puede llamar traficantes de carne humana, puesto que han traficado con rifeños, han traficado con moros rubios, y ahora trafican con italianos; pero a nosotros lo mismo nos da, puesto que lo mismo que hemos acabado con los primeros, acabaremos con todos los que se opongan a nuestra victoria y a nuestra libertad.

¡Camaradas! Disciplina y obediencia, pues es cuanto se necesita para que su traición la paguen con nuestro triunfo.

ISIDORO GARCIA
Comisario de Guerra

**¡Milicianos de todas las tendencias,
KRISS espera artículos vuestros!**



El compañero José González Leira es fiel reflejo del luchador y del heroísmo. Siempre eallado, sonre siempre. Ni uno de los que lo conocen dejarán de quererlo nunca. Lo merece por discreto, por trabajador y por valiente. KRISS te comprende, González Leira. Tu has vivido intensamente, aunque silencioso. Tu tienes una vida interior que nosotros averiguamos a pesar de tu escepticismo aparente...



De izquierda a derecha: Teniente Perea; camarada Ortega, gobernador de guerra; López Lein; comandante Tomás, jefe de la Brigada; capitán Rasero, y tenientes Martínez y Delgado. (Fotos Zamorano.)

Ayuntamiento de Madrid



El serrucho es un elemento imprescindible en la trinchera. Con su ayuda se van construyendo los refugios de los milicianos. Cada refugio, cada chabola, es un parapeto que no podrán pisar jamás las pezuñas negras del fascismo.

A los jóvenes de todas las industrias

Nos encontramos en momentos en que la implantación del control en nuestras costas nos pone en situación de sostener la guerra y obtener el triunfo sobre el fascismo internacional con nuestros propios medios.

He aquí el por qué los distintos sectores de la juventud madrileña, dándose cuenta de la gravedad del momento, han firmado un pacto, constituyendo un Comité de Enlace, punto de mira de todo joven consciente y honrado.

Se nos plantea un problema de importancia vital para la causa que defendemos; éste es intensificar la producción de retaguardia.

Estando en el ánimo de todos que la juventud en el frente significa lo más heroico y sacrificado de nuestro plantel de luchadores, no hay razón para que en la retaguardia no sean estos jóvenes los que con su ejemplo y su abnegación sean los iniciadores de esta gran labor de crear una verdadera industria de guerra.

El artículo 7.º del Pacto dice así:

“Organizar Brigadas de Superproducción, que desarrollen la emulación en cada fábrica o taller, por medio del trabajo, laborando sin descanso tantas horas como sean precisas, mejorando la calidad de la producción, aminorando sus costes en beneficio de la causa. Que se organice la capacitación profesional de los jóvenes obreros utilizando a los elementos técnicos más capaces de hacerlo para que instruyan a los jóvenes en el dominio de la técnica. La organización de estas Brigadas deben efectuarse en estrecha colaboración y bajo la dirección del Comité de Fábrica, compuesto por U. G. T. y C. N. T.

Nosotros nos vemos obligados a dar normas completas para la creación de estas Brigadas de Superproducción.

Primero. Los militantes de las Organizaciones juveniles firmantes del Pacto están obligados a constituir dentro de las fábricas y talleres estas Brigadas, quedando, al mismo tiempo, obligados a formar parte de ellas.

Segundo. Asimismo estos jóvenes serán los que con su buena labor y entusiasmo atraigan a los demás compañeros a engrosar el grupo de superproducción, consiguiendo con esto que toda fábrica quede transformada en una Brigada, que dependerá en todo momento del Comité de Control.

Tercero. Mientras esto no se consiga, los componentes de la Brigada nombrarán una Delegación reducida, proporcional al número de los que formen la Brigada, de la que podrá formar parte cualquier joven de ésta, y que será la que presente al Comité de Control balance de su trabajo y las iniciativas a desarrollar.

Cuarto. Estudiarán y propondrán iniciativas encaminadas a intensificar la producción, llegando incluso a proponer un nuevo plan de organización de la fábrica.

Evitarán el desperdicio de material, así como procurarán la conservación de maquinaria y herramienta.

Tenderán a llevar el trabajo por operaciones, o sea en serie, estudiando la forma

de aplicarlo dentro de las características de cada fábrica.

Reforzarán la autoridad que corresponde a maestros y encargados, procurando al mismo tiempo que éstos, desde el puesto que ocupan, sean los más interesados en mejorar la producción.

Quinto. Recurrirán a los ingenieros, técnicos y obreros más capacitados para la organización de cursos de capacitación técnica dentro de las fábricas, llevando al ánimo del Comité de Control la conveniencia de que asistan a estos cursos obreros de otras fábricas similares menos importantes.

Asimismo procurarán el adiestramiento de la mujer en las tareas que le sean factibles, para que, en caso de movilización general, pasen automáticamente a ocupar los puestos que dejan los compañeros al empuñar las armas.

Sexto. Influirán en el ánimo del Comi-

***** ¡SI ENTRARA EL FASCISMO!...

Queridos camaradas de los frentes. Como los tiempos no están para mítines, os voy a explicar un poco de lo que sufren los que tienen que vivir bajo el yugo del fascismo. Esto sería largo de explicar, pues los que como yo, que he vivido en Italia algún tiempo a causa de mi profesión de mecánico, están bien enterados, me limitaré a explicaros lo más necesario.

Los fascistas obreros que tienen que vivir del trabajo viven como autómatas, pues son personas sin voluntad propia y tan esclavizados que no pueden disponer ni de su pensamiento, pues desde pequeños se tienen que enrolar en las Milicias de ese gran Dictador; la causa de esto es que los que no se enrolan en dichas Milicias no pueden trabajar y son condenados a emigrar a otros países o a morir de hambre; de todas formas, el hambre impera en ellos, pues los que se hacen fascistas militares, que lo tienen que ser todos a la fuerza, vienen ganando sobre doce liras (unas siete pesetas más o menos), y de esto, como está la vida de cara, no pueden comer más que “Brodo”, o sea un caldo con unos pocos macarrones. En todos los establecimientos donde pueden alternar los obreros hay varios carteles, en los cuales se dictan órdenes para que no sólo no se pueda hablar de política ni de pensar en nada que no sea el fascismo, sino que la Policía, que de esa sí abunda, los detienen, y lo menos que les hacen, por decir unas simples palabras, es meterles tres años de cárcel. El obrero en sus talleres tiene que estar debajo de la voluntad de sus patronos (éstos siempre están apoyados por el Dictador Mussolini), sin tener derecho a protestar si ganan o no lo suficiente para vivir, pues los jorna-

les son muy pequeños y sobre éstos pesan los grandes tributos que tienen que pagar, y éstos se pagan sin protesta ninguna, pues ni aún de esto se puede disponer, ya que la esclavitud es tal, que ni con la familia pueden exteriorizar sus ideas, pues siempre tienen delatores que los denuncian por hablar unas simples palabras. Yo he presenciado casos en los que no tuve por menos de protestar, y me conminaron con expulsarme de dicha nación, hasta que asqueado de ver cómo sufría la gente obrera, estaba siempre pensando en venir a mi querida Patria, que es la más grande de todas las que he conocido en mis andanzas por toda Europa. Con esto os podéis dar cuenta exacta de lo que llegaríamos a ser si por malos luchadores tuviéramos que llegar a caer en las garras del fascio.

Por tanto, como luchador que soy, os aconsejo que luchéis con ahínco, para poder desterrar de España esa plaga, en la cual nos querían hacer caer, plaga que afecta a los mismos que querían llegar a ser nuestros Dictadores. No perder el entusiasmo para la lucha, pues yo que he convivido con algunos de vosotros en el frente, y no habiendo ley que me obligue a luchar por mi edad, habéis visto cómo he conducido a mis camaradas a los frentes de lucha, cómo os he llevado armamento y municiones teniendo que pasar por la línea de fuego para dejar en vuestras manos lo más necesario para poder combatir, y siempre lo he hecho con entusiasmo, pues con esto me granjeé el aprecio de mis jefes queridos, muchos muertos en el campo de la lucha; otro gran luchador también, un Comandante, caído como un héroe, me donó unas estrellas, a las cuales rehusé, por

té de Control y Dirección de la fábrica para la creación de Bibliotecas, que no serán absolutamente almacén de libros, sino rincones de cultura, a los que deberán acudir todos los compañeros en sus ratos de descanso.

Cuando la producción no permita el aumento intensivo de la jornada, las Brigadas se dedicarán a los trabajos de fortificación, construcción de refugios antiaéreos, etcétera.

Estas Brigadas estarán siempre controladas por el Comité de Control de la fábrica o taller y en contacto con el Comité de Enlace de las Juventudes, el cual orientará y contestará en todo momento a las consultas que se le formulen, y

Séptimo. La Brigada de Superproducción no debe significar nunca un desgaste físico, sino la aplicación más justa y organizada de los elementos de trabajo.

Visado por la censura

creer
derlas
ple g
por l
jefe c
cecos
cien
sino t
defen
lo dig
Jefe c
dice
despr
Yo,
guard
penos
lias,
desag
dres y
rido,
hijo c
ha mu
bajan
ojos,
queñ
pregu
ponde
padre
Estos
te sal
ñeros
luto?
los fa
en alt
héroe.
indese
queda
ridad
esa ge
ven y
y can
para c
cará y
gar a
ña de
gullo
rán co
Con
disfru
nado
¡Vi
Repúb
Dis
en
Cam
base f
Porqu
nuevo
tra los
quiere
nefici
a los

creer no tener méritos alcanzados para poderlas llevar, y sí llevo un galón, un simple galón; pero esto sí lo llevo con orgullo, por habérmelo dado nuestro camarada y jefe que nos manda, y al cual todos obedecemos, pues sabemos que es un luchador cien por cien, no sólo en estos momentos, sino también antes de la República, porque defendió siempre nuestra causa; y esto os lo digo porque muchos ignoráis la clase de Jefe que tenemos con nosotros, y esto os lo dice este, que algunos llaman, hasta con desprecio, Juan Simón.

Yo, por el cargo que ocupo en la retaguardia, cargo de los de más trabajo y más penoso, he presenciado con vuestras familias, cuando he tenido que transmitirles desagradables noticias, cómo vuestras madres y compañeras lloraban por el ser querido, y después, de repente, decían: "Mi hijo o mi compañero ha muerto, sí; pero ha muerto como un héroe." Los hermanos, bajando la cabeza y con lágrimas en los ojos, piensan en vengarnos. Y los hijos pequeños, cuando ven llorar a sus madres, la preguntan: "¿Por qué lloras?" Y les responde la madre: "Porque han matado a tu padre; pero ha muerto como los héroes." Estos mismos niños, cuando al día siguiente salen a la calle, de luto, y sus compañeros les preguntan: "¿Por quién vas de luto?" "Porque han matado a mi padre los fascistas."; y, levantando los dos puños en alto, dicen: "Pero ha muerto como un héroe." Y si cayéramos en manos de esos indeseables, a estos mismos niños no les quedaría otro recurso que implorar la caridad pública y ser el menosprecio de toda esa gentuza, y hoy esas mismas familias viven y vivirán protegidas por nuestros jefes y camaradas y no les faltará nada, pues para eso luchamos; y a los hijos se les educará y se les enseñará, para que puedan llegar a crear una España grande, una España de trabajadores, que llegará a ser el orgullo de todas las naciones, que nos mirarán con respeto...

Compañeros, a luchar y vencer, y luego a disfrutar de nuestro trabajo, que bien ganado lo tenemos.

¡Viva el proletariado español y viva la República española!

EL SARGENTO GOMEZ

"Legionario de la Muerte."

Disciplina y obediencia en los mandos

Camaradas, la disciplina debe ser la base fundamental de la victoria. ¿Por qué? Porque la disciplina es la organización del nuevo Ejército del pueblo que lucha contra los generales traidores a su pueblo, que quieren ser los amos de España, no en beneficio suyo, sino para hacer una subasta a los países fascistas que hoy apoyan des-

caradamente a estos traidores del pueblo español.

Camaradas, tenemos delante de nosotros a todo un ejército, no ya nacional, sino internacional, bien organizado y con una disciplina rígida y severa, y a este ejército fuerte, porque no cabe duda de que es potente, nosotros tenemos que poner otro más fuerte y más potente y con más disciplina; pero no con la disciplina que ellos impo-



Asensio Saorí es un comisario político consciente de su responsabilidad. Comprende la importancia que tiene el cargo que desempeña, y educa al miliciano, preparándolo para la revolución en la guerra. El primer Batallón tiene un comandante excelente — Bautista — y un insustituible comisario — Saorí —. El primer Batallón es, por eso, modelo de disciplina y organización.

nen a sus soldados por medio del terror, del engaño, del sable y la pistola, porque ya sabemos por qué luchan los que tenemos delante de nosotros, porque les han prometido un botín que jamás llegarán a dársele, porque, fijaros bien, el botín que les han prometido, es nada menos que todo el suelo español; pero no han contado con el verdadero amo de España: EL PUEBLO; con el pueblo que sufre, con el pueblo que ha sido oprimido y perseguido a muerte por los que hoy quieren a España venderla como si fuera un mercado, y esto no lo olvidemos nosotros jamás, aquí estamos nosotros los hijos del pueblo, del verdadero pueblo que ha perdido a sus mejores hijos en la gloriosa lucha que hoy sos-

tenemos contra el fascismo internacional, digo gloriosa lucha, porque es la libertad por la que hemos luchado antes, y en la que el pueblo sabrá vencer a costa de muchos sacrificios, porque para ganar la guerra hay que sacrificarse cueste lo que cueste y caiga quien caiga. El pueblo español ha demostrado, que sabe hacer esos sacrificios y muchos más, y por eso el pueblo español vencerá, aunque Mussolini e Hitler ayuden a los fascistas españoles, porque el proletariado español sabrá también dar su merecido a estos jefes enemigos de todos los trabajadores del Universo.

Camaradas, por esto tenemos que tener nosotros nuestra disciplina, una disciplina rígida y severa; pero no como la de ellos, pues entre las dos hay un abismo; la nuestra se basa en obedecer las órdenes de nuestros superiores, desde el más bajo a la más alta representación de la España democrática, porque en ello va la organización y la victoria. Las órdenes que dé nuestro Gobierno y las consignas que nos marque, debemos cumplirlas sin discusión; esta es nuestra disciplina, de lo contrario, si nosotros no cumplimos con esta disciplina, sabotearíamos y seríamos enemigos de nuestro pueblo; camaradas, cumplir con disciplina todas las órdenes y consignas que den hoy en día los representantes genuinos del pueblo español; camaradas tened cuidado con los saboteadores que tenemos a nuestro lado, porque no los conocemos; donde se encuentre un traidor de esta índole darle su merecido, porque este bicho venenoso que lucha a nuestro lado, lucha en beneficio del fascismo, y debemos combatirle al grito de ¡Guerra sin cuartel! Camaradas, allá donde encontréis un elemento de éstos, machacarle como a una víbora venenosa, para que no siembre semilla que algún día daría su fruto; pero en partidos de ese tipo hay también obreros honrados, obreros que, llevándose de su buen corazón, fueron arrastrados y engañados por unos miserables que habían sido expulsados de las organizaciones obreras; para crear un partido contrarrevolucionario se han unido este grupo de traidores a las órdenes de un renegado, que, como sabemos, es el enemigo número uno de los trabajadores del Mundo entero; el Gobierno ha tomado ya sus medidas contra este partido; ayudémosle en su obra a desenmascarar a estos traidores; obreros que militáis en este partido, despertad de vuestro sueño, venid a nuestras filas, desenmascarar a vuestros dirigentes y entregarlos al Gobierno del Pueblo, que sabrá hacer justicia, y así habréis cumplido con vuestro deber de verdaderos revolucionarios, y así también cumplimos con la deuda que tenemos pendiente con el fascismo internacional entregando al Tribunal del pueblo a todos sus aliados.

¡Viva el Gobierno del Frente popular!

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Ejército popular, que, con su disciplina, sabrá vencer todos los obstáculos para aplastar definitivamente al fascismo internacional!

ANGEL BUENO

EL MILICIANO QUE EN EL FRENTE ABANDONA EL FUSIL, ES UN SUICIDA :— :— :— :— :— :—

